

Afganistán: qué es el Estado Islámico de Jorasán

27/08/2021



En distrito de Achin, en la provincia de Nangarhar, oeste de Afganistán, una organización dedicada al terrorismo se fortaleció en 2015 y recibió el nombre de ISIS K, la rama afgana del Estado Islámico o Daesh. Ese grupo cuenta hoy en día con alrededor de 500 miembros en todo el país, y este jueves se atribuyó el doble atentado ocurrido en el aeropuerto de Kabul, en el que murieron al menos 13 personas.

Ya en 2015 los integrantes del Estado Islámico de Jorasán (una provincia del noreste de Irán) habían jurado lealtad al entonces líder del grupo terrorista, Abu Bakr Bagdadi. El primer líder del grupo, o emir, fue Hafiz Saeed Khan, un exdirigente de Tehrik-i-Taliban Pakistan (TTP), informó el sitio español *El Mundo*.

El segundo al mando de Khan fue Abdul Rauf Aliza, un ex talibán afgano que, al igual que su líder, fue asesinado en operaciones de los Estados Unidos en Afganistán.

Ante la noticia de que las tropas de Washington DC y las de la OTAN dejan el país, los miembros actuales de la rama afgana del Estado Islámico reaparecieron este jueves con un atentado doble que fue reivindicado en las últimas horas por la dirigencia del grupo terrorista.

El Jorasán es un área que abarca no sólo Afganistán sino también Irán, Tayikistán, Turkmenistán y Uzbekistán. Mientras el régimen talibán busca un gobierno local, el Estado Islámico reafianza sus intenciones de trascender las fronteras en Medio Oriente.

La reaparición del «ISIS K» en Afganistán da a pensar que la organización tiene más campo de movimiento en ese país que en Irán o Siria, donde en años anteriores provocaron estragos. De hecho, en febrero de 2020 el régimen talibán se comprometió por escrito con el Gobierno de los Estados Unidos a no permitir que este grupo proliferara en el país.

Con la realidad divorciada de lo firmado en 2020, Afganistán vive este jueves una jornada trágica con más de 13 muertos y decenas de heridos tras la explosión de dos bombas en el aeropuerto de Kabul, su capital, en horas en que miles de personas intentan escapar del país ante la llegada de los talibanes al poder.

En el caso del «ISIS K», en 2020 perpetraron un ataque en una maternidad de un distrito de Kabul donde la población pertenece mayormente a la etnia hazara (musulmanes chiítas+, perseguidos tanto en Pakistán como en Afganistán).

En ese entonces, el debilitado gobierno afgano culpó a la fuerza talibán en vez de reconocer el regreso del Estado Islámico, que se atribuyó el ataque, y meses más tarde el presidente Ashraf Ghani se fugó del país, derrocado.